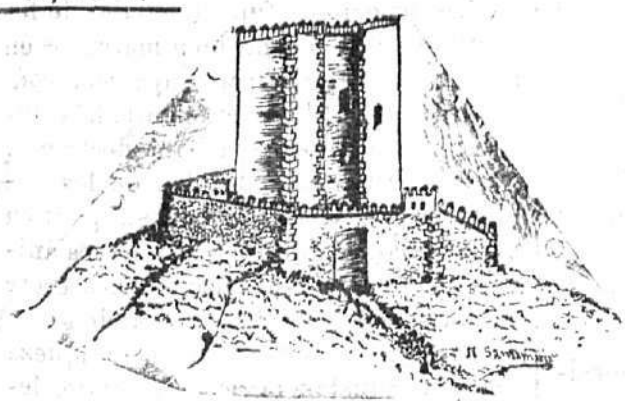


La Torre de Aragón



Revista histórico-literaria y de información. * Política independiente.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Molina:
Un trimestre, 75 céntimos.
Fuera de Molina:
Un semestre, 1'50 pesetas.
No se devuelven los originales que no se publiquen.
NÚMERO CORRIENTE, 15 CTS.

ADMINISTRACIÓN

Calle del Chorro, 6 y 8.ª Molina.

CORRESPONDENCIA LITERARIA

DON A. DEMONTRE

Propietario del

NOTICIERO ALCALAINO

Plaza de San Diego, 5 y 7.

Alcalá de Henares

FUNDADORES

D. Claro Abánades López

y

D. Angel Monterde Navarro

DIRECTOR

DON CLARO ABÁNADES

Licenciado en Historia.

ANUNCIOS

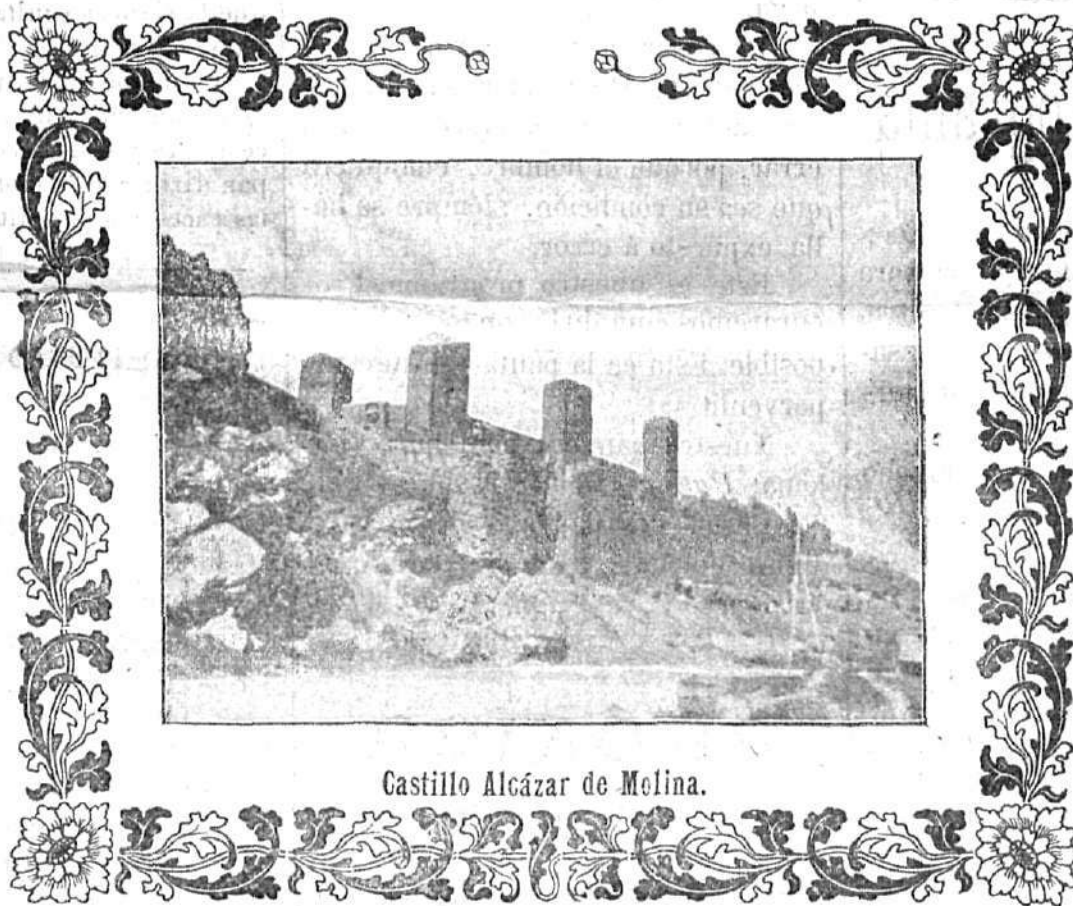
A precios sumamente económicos y convencionales.

Comunicados, 15 cts. línea.

No se admiten originales sin la firma del autor.

NÚMERO ATRASADO, 25 CTS.

Molina de Aragón 15 de Noviembre de 1906.



Castillo Alcázar de Molina.

Sumario

El primer saludo.—Nuestro programa.—Crónica.

—Recuerdos de Molina.—Nuestro grabado.—Abastecimiento de aguas.—

El porqué del título.—La escuela —D. Manuel Gómez de Llarena.—Un monumento en Molina.

—A los anunciantes.—Noticias locales.—Ecos provinciales.—Noticias varias.—

Advertencia.—Mercados.—Anuncios.

El primer saludo

LA TORRE DE ARAGÓN dedica su primer saludo á la prensa española y al saludar con más afecto á la arriacense, se ofrece para cooperar con todas sus fuerzas en cuanto signifique progreso y patriotismo, y en beneficio de la provincia se proyecte.

En la forma que la sociedad se constituye hoy día, la prensa, forzoso es reconocerlo, ejerce gran influencia en todos los asuntos de la vida pública.

La política, la banca, la industria, el comercio y cuanto importante existe, se mueve á voluntad de la prensa; trabajemos unidos, por consiguiente, al objeto de realizar el verdadero ideal periodístico.

Nuestro programa

Al aparecer LA TORRE DE ARAGÓN debemos, antes que nada, decir para qué nace, cuales sean sus propósitos, cómo van á desarrollarse sus pensamientos y en qué campo ha de militar.

Nace porque desde hace mucho tiempo se hacía sentir esta falta.

Los propósitos son los de abrir campo á muchas plumas, que hoy, por desgracia, hallanse colgadas en el olvido por no haber tierra para fructificar, y hay que observar que las plumas molinesas no las oxida el tiempo tan facilmente.

Los timbres de gloria que Molina tiene en su historia han de volver á la vida descritos como fueron, y las épicas grandezas de nuestra antigua población serán cantadas en sublimes estrofas por vates eminentes que, sin duda alguna, existen dentro y fuera de los muros de esta invicta Ciudad, y que esperamos confiados vendrán á estas columnas á poner su *grano* de arena.

Hay que despertar el genio, y el genio molinés vive, aunque adormecido por el letargo de la apatía é indiferencia.

En estos últimos tiempos parece que todo cae bajo el dominio de la política. Nosotros, en cambio, nada haremos por ella; somos sus enemigos más encarnizados, desengañados como estamos de los fines que persigue. Hemos dejado de ser ilusos, y somos realistas en el verdadero sentido de la palabra; no somos realistas por ser defensores de la realeza, sino por ser amantes de la realidad, de la materialidad de las cosas. Y sin embargo estamos en abierta contraposición con todo cuanto á materialismo trascienda.

En religión somos católicos sinceros sin estar dominados por las pasiones y convencionalismos hoy en boga.

Procuraremos cumplir con nuestros deberes de ciudadanos honrados, sin meternos en *dibujos* para no errar, porque el hombre, cualquiera que sea su condición, siempre se halla expuesto á error.

Este es nuestro programa. Procuraremos cumplirlo con todo el rigor posible. Esta es la pauta de nuestro porvenir.

Nuestra bandera contendrá este lema: *Patria y honor*. Lo que significan estas dos palabras de nuestra divisa defenderemos en todas las ocasiones.

LA REDACCIÓN.

CRÓNICA

EL PUEBLO Y LA POLÍTICA

El pueblo, dispuesto antes á la defensa de cualquier político, se afirma hoy, más y más cada día, en que su regeneración ha de venir de sí mismo; ¿qué nos indica esto? Que el pueblo está divorciado con la política.

Colocándonos, pues, en el término medio, diremos que ni un bien ni un mal vemos en la política; ni ella es origen de prosperidad, ni causa de nuestros infortunios.

Los principios fundamentales de los partidos políticos, no bien marcados en su gubernamentales actos, aparecen confundidos misteriosamente en la laberíntica vida de personas, ideas y doctrinas.

También la inestabilidad de los gobiernos y el desarrollo de su política parlamentaria, influyen aún en los ánimos más optimistas, haciéndoles creer en la existencia del mayor abandono.

Paralizada esa gran fuente de riqueza llamada industria agrícola, el Pisco, lejos de indultar á los labradores del ominoso impuesto, cierra las puertas del progreso exprimiendo el jugo del contribuyente. Por eso el pueblo y la política marchan por distinto lado, por eso el explotador y el explotado, no pudiéndose aproximar, se odian.

¿Qué se precisa? Que la política se sacrifique en beneficio del labrador. Para ello nada mejor como el imperio de la sencillez en los ministerios y la construcción de escuelas en locales adecuados é higiénicos en todos los pueblos, y de vías de comunicación y arrastre, para que la riqueza oculta de los mismos circule fácilmente.

El mejor gobierno es el que sabe ordenar un buen auxilio en pro de los necesitados y mientras los políticos no sepan dirigir la Nación, el pueblo no hará las paces con la política.

RECUERDOS DE MOLINA

LAS DOS TORRES

Con la torre de la Infanta
diz que habló la de Aragón,
que aunque de lengua carécea
les sobra á sus piedras voz.

—«Fantasías de poeta»—
dirá el leyente burlón,
mas si las «paredes oyen»
escribió otro antes que yo,
que escriba «las torres hablan»
no es muy extraño por Dios.
Que esas pardas fortalezas
voces dan y lenguas son
con que á las gentes de ahora
habla la edad que pasó.
Y no en balde se levantan
de nosotros en redor,
cual mutilados gigantes
que mente enferma soñó.
Mas, prosiguiendo mi cuento,
es popular tradición

que á la torre de la Infanta
dijo así la de Aragón.
—«Cien alcaides me habitaron
brillé entonces como el Sol,
la *perla de su corona*
un Rey moro me llamó.
Cuerdo fué cuando tal dijo;
que si piedra tosca soy,
tuve flores con aromas
y mujeres con amor.
A mi puerta llamó el Cid
cabalgando en su trotón,
(en noche oscura por cierto)
y albergue al Cid le dí yo.
Aunque moro, fué también
Caballero mi Señor;
por eso luego el Cristiano
mis almenas respetó.
Con celos envenenaron
Doña Elvira y Doña Sol
de mis esclavas mujeres
el esclavo corazón.
¡Partir las ví!... ¡cuan hermosas...!
del día al primer albor;
y ya eran idas, y fueron
tras ellas los de Carrión.
Después cambié de Señores:
¡cuánto aquel cambio costó!
Ví al valiente Abenamar
teñido en sangre el pendón,
loco besar los cerrojos
al darme el último «adios».
Su Zaida en brazos llevaba
al pequeñuelo Almanzor,
mal envuelto en su ropage
de variado tornasol;
y al arrancarle del lecho
inocente suspiró,
cual si triste adivinara
que perdía la mansión
donde entre halagos y flores
su inquieta infancia corrió.
Al hollar mi pavimento
—«¡raza maldita de Dios!...»—
dijo furioso el cristiano,
y mi muro retembló.
De entonces con más firmeza
sufro embates de turbión;
heme aquí, torre vecina
¿quieres valer más que yó?...»

Y la torre de la Infanta
dijo así á la de Aragón.
—«Una castellana altiva
para vivienda me alzó,
alta cual su pensamiento,
fuerte cual su corazón.

Ostenté ricos brocados
y joyas de gran valor;
la *rosa de sus castillos*
D.^a Blanca me llamó.
¡Cuántas veces la vió el pueblo
en mi arabesco balcón,
ora escuchando romances
á ingenioso trovador,
ora jugando ajedrez
con apuesto campeón!
En mis muros se grabaron
las querellas de su amor
y recojieron los ecos
de tristísima canción.
Yo ví damas de alta alcurnia
y castellanos de pro
tornar de caza á mi parque,
de bélica trompa al son;
y las tímidas palomas
que iba ahuyentando su azor.
Albergue dí al Rey D. Pedro
contra francesa traición,
y por eso el rey bastardo
con enojo me miró.
¿Qué es de mi dueña orgullosa?...
¿dó fué mi antiguo esplendor?...
¡así en su nada me hundan
los embates del turbión,
ya que mi gran pesadumbre
mis paredes no arruinó!...
Mas sin que le llame, el tiempo,
pondrá su pié destructor...
tu también, torre soberbia,
¡ah! te hundirás como yo.»—
Tal, la torre de la Infanta
le dijo á la de Aragón:
¡y pardiez que dijo bien,
pues se arruinarán las dos!

EDUARDO LÓPEZ PELEGRÍN.

Molina de Aragón 27 de Enero de 1851.

NUESTRO GRABADO

Lo debemos á la amabilidad del notable escritor briocense Don Eduardo Contreras, á quien damos un millón de gracias.

Representa los castillos de Molina. Su historia es la de la población; por lo tanto es extensa y gloriosísima. Ocupan el Norte de la Ciudad, sobre un cerro elevado, en cuya cúspide se asienta orgullosa la Torre de Aragón, origen del título de nuestro periódico. Son de una gran solidez y de elevación extraordinaria. Constituyen los castillos la Plaza de Armas.

La Alcaidía de los castillos ó Alcazar la tuvo hasta el año 1642 el Conde de Cifuentes, y en esta fecha tomó posesión el Conde de Castrillo, por privilegio del Rey Felipe IV de 1632, en que se la dió con voz, voto y preeminencias en el Ayuntamiento de la entonces Villa de Molina. Era considerada en aquel tiempo como la plaza más fuerte que había en los dos Castillos, y aun en la actualidad se podría fortificar á la moderna. Cuando la desgraciada terminación de nuestras guerras coloniales se alojaron en estos castillos las últimas guarniciones.

ABASTECIMIENTO DE AGUAS

Asunto es este de verdadera importancia para el vecindario molinés y á él dedicará preferente atención nuestra revista.

Existen proyectos desde época antigua, y si ninguno de ellos se ha realizado debido es sin duda á políticos asuntos que lo impidieron. Después quedó todo en el más completo olvido y si en alguna ocasión se pensó en ello, se ha desistido siempre, ante oposiciones más ó menos rudas y escasez de fondos del Ayuntamiento.

Llegado es el día de pensar seriamente en abastecer de aguas potables á la ciudad, sin vacilar ante la magnitud de la obra. A los fundadores de LA TORRE DE ARAGÓN, les anima la idea que siempre han tenido y siguen creyendo que una de las bases más esenciales para el engrandecimiento y prosperidad de las poblaciones, es el surtido de aguas buenas y abundantes; ante tal convencimiento sometemos la idea á los señores del municipio para que la acepten con verdadera fé y entusiasmo, convencidos de que la necesidad de obra tan importante y justificada está sancionada por la voluntad del vecindario. ¿No es una vergüenza sin título, que donde tiene su origen el más caudaloso río de España se carezca de tan preciado líquido?

La justificación de la obra está hecha con solo observar lo ocurrido en épocas en que, tanto las clases pobres como las acomodadas, han de surtirse á distancia de la población si quieren llenar el cántaro con la cantidad imprescindible de agua para cubrir las primeras necesidades de la vida. Convóquese en la Casa Ayuntamiento una reunión compuesta de todas las clases sociales y en la que estén representados todos los partidos políticos y allí, una vez discutido con detenimiento, acuérdesse por unanimidad la ejecución de un proyecto al fin que tenemos la honra de manifestar en este nuestro primer número.

Concluyan las vacilaciones; decidámonos á llevarle á cabo con la energía y brevedad posible, rodeándole de las garantías necesarias para no sufrir fracasos perjudiciales. Existen sitios magníficos y que no enumero por ser de

sobra conocidos de todos los molineses, para procurarnos la suficiente cantidad de agua con que poder abastecer á Molina. Fórmese pues el oportuno expediente, cúmplase la tramitación legal y hágasele llegar al ministerio correspondiente para que sea aprobado en un corto plazo. ¿No podemos contar para ello con el diputado á Cortes por el distrito, con el ministro de Gracia y Justicia que tanto se interesa por todo lo que puede redundar beneficio á la provincia de Guadalajara, con nuestro querido paisano el senador, D. Santos L. Pelegrín y con tantas otras personalidades que no cito por temor á extenderme demasiado en este artículo con tanto cariño escrito en bien de mi querido pueblo? Celo, actividad y amor patrio es lo más esencial y yo aseguro desde luego que LA TORRE DE ARAGÓN tiene ánimos y voluntad de hierro para todo lo que sea preciso y en razón. Los fundadores de esta Revista sienten verdadero entusiasmo por este proyecto, lo mismo que lo sentirán por cuantos al mejoramiento, higiene, belleza, enseñanza y urbanización de Molina tiendan.

Claro que las obras de importancia no se realizan sin sacrificio, mas no temamos que la del *abastecimiento de aguas* quede pobre y desangrado al Municipio.

Me consta que en Mazarete está á disposición del pueblo de Molina la tubería y aún cuando no seamos políticos, obligados estamos los periodistas á mencionar todo aquello que en beneficio de la población redunde, pertenezca al campo que quiera el favorecedor, y nos permitimos desde estas columnas agradecer á Don Calixto Rodríguez, en nombre de los molineses, el desinterés con que dicho señor entrega toda la cañería que para la construcción de fuentes se precise.

Si á lo anterior se agrega el producto del agua dedicada al abastecimiento de casas particulares y el de la sobrante del consumo público que después resolvería otro problema importante, cual es el del alcantarillado, se compensará en parte no pequeña el gasto de distribución y conservación de las obras, sin que la vida municipal sufra la más pequeña alteración. ¿Cuánto habian de agradecer las clases trabajadoras de Molina la realización del abastecimiento de aguas por los beneficios que de ello obtendrían!

Cuando en cada plaza tengamos nuestra fuente, cuando tengamos el agua dentro de nuestras casas, cuando nuestras calles puedan regarse con frecuencia, en Molina tendremos más vida y animación que al presente y aseguramos desde luego que la mortalidad disminuirá y que en nuestra mano tendríamos la llave para la realización de varias é importantes reformas que iremos iniciando.

A. DEMONTRE.



EL PORQUÉ DEL TÍTULO

Un distinguido abogado que habita en una cabeza de partido de esta provincia y que ocupa un alto puesto en la Diputación de Guadalajara, nos escribe prometiéndonos su colaboración, que admitimos gustosísimos, y de paso nos hace las siguientes atinadas observaciones.

«¿Porqué no intitulan al periódico »«El Castillo de Molina de Aragón» en vez de LA TORRE DE ARAGÓN?; aquel título localiza mejor el ideal y fines del periódico que el segundo, que algunos creerán se refiere á las torres ó casas de campo del reino aragonés, como «El Carmen de Granada» «La Huerta de Valencia» etc.; me dirán ustedes que «El Castillo de Molina de Aragón» resulta algo largo de talle en denominación, pero es la única razón que tienen á su favor.»

Sobrados motivos tiene el respetable comunicante, lo comprendemos claramente. Su interés por esta población es extremado pues en diferentes ocasiones el autor de las antecedentes líneas, lo ha probado á colectividades y particulares; mas hemos de decir que nosotros tuvimos en cuenta al principio las mismas razones para poner un título adecuado al periódico, pues no puede sonar mal á nadie el nombre de su patria.

Por un momento nos pareció más á propósito el título de «El Ercavicense» por haber sido Ercavica la antigua población, emplazamiento de la nueva Molina ó existente en las proximidades de la actual. Sea de ello lo que quiera, el caso es que por muchos se duda de esta verdad, que esclarecerá con el tiempo uno de nuestros redactores.

También se pensó en «El Señorío de Molina» y después de estudiar el asunto con detención, concluimos por convencernos de que no le cuadraba tampoco el nombre, por varias razones.

Y al final creimos más apropiado el título de LA TORRE DE ARAGÓN, porque con seguridad no se hará nadie suscriptor que no conozca ese castillo que cual atayala, domina tantas tierras y que se encuentra al Norte de la capital del Señorío, siendo objeto de las simpatías y el cariño de cuantos han nacido cerca de sus históricos muros.

Por eso, y teniendo en cuenta que los lectores del periódico serán todos de esta región ó con intereses dentro de ella, serán inconfundibles con el nombre de su cabecera, las torres construídas en territorio aragonés.

LA ESCUELA

La Escuela primaria es una reunión de niños, dirigidos por un maestro, para recibir en común su educación é instrucción. En su segunda acepción se llama también escuela al edificio donde se da la enseñanza. Es, pues, la escuela una familia grande y una sociedad pequeña. Es la escuela el templo de la enseñanza, porque en ella se proporcionan al niño los elementos de aquellos conocimientos que ha de poner en práctica para realizar el fin que se proponga en el oficio, industria ó profesión á que se dedique. Es la escuela el taller de la educación, porque en ella se cultivan las nacientes facultades del niño, enderezándolas á su fin. Es, en suma, la escuela la creadora del carácter, porque estudiando el maestro las manifestaciones del niño, fomenta aquellas que dignifican su racionalidad, y ahoga en germen aquellas otras que denigran y envilecen al ser racional, y con la repetición de actos nobles y generosos, al par que firmes y serenos, forma el carácter del niño, que tanto distingue al hombre bien educado.

En la escuela todo es vida, animación y movimiento. A mi me entusiasma el bullicio de la escuela, y entre mis pequeños, me la imagino un jardín, en el que, —aunque inhábil jardinero,—proveo á cada planta del cultivo adecuado á su completo crecimiento y desarrollo. Es el lugar por excelencia para estudiar á la humanidad, porque aún no se ha refinado con la mentira hipócrita que enmascara nuestra existencia con los convencionalismos al uso.

Entusiasmado por la escuela, siento en el alma que la escuela española no produzca los frutos que produce la alemana y suíza; y no puede ser que los produzca, —hay que tener el valor de confesarlo,—porque se oponen á ello dos causas de excepcional importancia: es la primera, la irregularidad en la asistencia, y es la segunda, la defectuosa organización de nuestras escuelas.

Para la generalidad de los padres, la escuela es el refugio de sus hijos cuando ellos nada tienen en que ocuparlos. Por un egoísmo, á todas luces censurable, ocupan á sus hijos en cosas improductivas, ó con cualquier pretexto los dejan que anden vagando por las calles, destrozando su inocencia y adquiriendo hábitos inmorales que deshonran su existencia.

Este obstáculo pudieran vencerlo las autoridades locales, que medios tienen en las leyes porque nos regimos; pero en España las autoridades, en lo general, son apáticas é indolentes, y sólo dan muestras de actividad en visperas de elecciones, cuando reclaman el voto de sus convecinos para obtener el triunfo. Pasada esta época se olvidan de que un pueblo culto necesita higiene, enseñanza, orden y moralidad; y aquí se ve un foco de infección que pone en peligro la existencia del vecindario; allí una turba de chiclelos abandonados, haciéndose carne del hospital ó de la cárcel; más allá una garita donde se juega á los prohibidos.

resultando de este conjunto un cuadro anárquico que nos deshonra ante el mundo civilizado.

Opónese también al progreso de la enseñanza la defectuosa organización pedagógica, organización que apenas si se conoce ya, fuera de nuestra nación, en el mundo pedagógico.

La escuela unitaria es más económica, pero en ella la enseñanza es muy deficiente y no poco defectuosa. Deficiente porque el maestro no puede ensanchar los cielos educativos del programa escolar, y defectuosa porque no siendo posible descender á todos los detalles, tiene que resultar la enseñanza memorista, esto es, rutinaria; enseñanza que para nada vale si no es para atrofiar la inteligencia.

Decídase el ministro de Instrucción pública por la escuela graduada; sustituya las Juntas locales por una Inspección pedagógica; dótese convenientemente el magisterio; gástese en locales y material lo necesaria, y veremos cómo España, nuestra patria querida, entra en pocos años por las vías del progreso, como han entrado Suiza, Alemania y otras naciones dignas de imitación.

RODOLFO TERRÓN Y VEGAS.

Manuel Gómez de Llarena

Hubiera sido el primer colaborador de esta revista, y es el primero que desfila por ella entre las negras líneas anunciadoras de la muerte.

Cuando se le anunció la pronta aparición de LA TORRE brillaron sus ojos de entusiasmo. ¡Pobre amigo nuestro! Dejó de existir. Cayó como todos caeremos, por esa ley fija, inmutable, aterradora.

El señor Gómez de Llarena no era un soñador, era un alma templada por el tiempo y los desengaños. Representaba en la población algo grande. Elevados eran sus pensamientos; tan solo á impulsos del bien se movía su corazón. ¡Cuántas lágrimas habrá enjugado! ¡Cuántas miserias ha cubierto con su altruismo! Su vida transcurrió en la abundancia de bienes materiales, y sin embargo ha muerto pobre, pero resignado y satisfecho.

Fué fundador de una sociedad caritativa, y estaba de tal modo compenetrado con sus fines, que no vivía sino para los que él llamaba «sus obreros». En su lucha social para la conquista del bien estuvimos á su lado la mayor parte de las veces. Conocimos el fondo de su alma hermosa al crearse la «Benéfica», en cuya organización fué nuestro Director uno de sus principales colaboradores.

En una cosa erró solamente, pero fué por su acendrado cariño á los obreros. Quiso darles lo más positivo para la vida

y lo consiguió. Con esto sobresalió su figura como hombre de talento, de iniciativas, de buen corazón. Mas intentó educar al pueblo, y al pueblo no se educó con centros de recreo. Los resultados se han visto; él tocó las consecuencias, y entonces cayó su error reconociendo. Abandonó la dirección, sin dejar por eso de laborar por los sagrados intereses de los pobres.

La población entera le ha sabido rendir justo homenaje.

¡Pobre amigo nuestro! Descanse en paz.

UN MONUMENTO EN MOLINA

Vamos á tocar una cuestión importante, en la que estamos al lado de la razón, y para la que debe obrarse con justicia. El mérito debe recompensarse, radiante debe brillar siempre la verdad, pero ¡ah! que no dejo de comprender, que, lleno del inmenso poder de una causa santa, si tal cabe, estoy en la persuasión del ineficaz resultado de mis juicios, de las consecuencias de mis aserciones, del caso que ha de hacerse de estas pobres líneas mías, tortuosas y emborronadas, pero llenas de verdad y patriotismo.

Hay olvidos que entristecen y apenan, y los Gobiernos españoles para nada se acuerdan de esta Ciudad abandonada. En esta ocasión se me puede considerar como ciego apasionado, pero escribo para que los ojos vean y los oídos escuchen, y al final, el que sienta algo de amor á la patria chica, el que comprenda la sublimidad de ese cariño por el que son fáciles las empresas más atrevidas, acabará por estar á mi lado, por defender lo que yo defiendo, por amar y desear lo que yo deseo y amo.

Alguien calificará mi escrito de locura: ¿porqué? Parece que escucho un rumor que llega á mis oídos, diciéndome: acabaron los lirismos, ya no hay sentimiento patrio, todo se oscurece ante las densas nubes de los egoísmos, del más fuerte, del poderoso...

Pero, no; ante los poderosos y los fuertes, ante los soberbios y egoístas, siempre se hallará una minoría protestante, digna siempre, que será ego de los latidos de la pública opinión, defensora de causas grandes, hermosas, que, no abandonando su senda, llegará á coronar con éxito las empresas que acomete.

Y para eso nace LA TORRE DE ARAGON, para estar al lado de buenas causas. Lo que no trasciende, las palabrerías del arroyo, lo que no tenga más que un particular interés, no podrá aparecer en estas columnas, la sanción será terrible; aquí no caben más que cosas generales, que tengan interés para nuestro pueblo, pero interés de verdad.

¿Se enojarán mis paisanos si hago ver que somos un pueblo de impotentes? Suplícoles indulgencia por la expresión, mas no puedo sino sacarla á luz, porque de ello soy un convencido. La realidad de las cosas lo demuestra, y lo que salta á la vista no hay más remedio que confesarlo.

Ahora tenemos una cuestión por resolver, importante, de interés grande.

Se aproxima el año 1908, centenario de la invasión francesa; todas las poblaciones se aprestan á celebrar esta fecha, infausta para la patria, pero en que ésta luchó sin descanso, con honra y con provecho para su integridad.

Molina conserva entre sus anales otra fecha gloriosa: la del 2 de Noviembre de 1810. La población fué incendiada por las tropas del bárbaro Roquet y sus habitantes vieron resignados cómo la villa de sus amores era devorada por las llamas.

Pero la cuestión no es esta. ¿Cuál fué la causa del incendio? El heroísmo de los molineses; con ellos volvieron á la vida los rasgos de la raza numantina. Los hijos de Molina habían peleado con valor rayano en la desesperación, consiguiendo detener las tropas extranjeras en su avance hacia la capital del Señorío, utilizando cuantos medios estaban á su alcance. Los soberbios ejércitos del orgulloso Napoleón iban quedando deshechos, derrotados, en descomposición sin igual, al estrellarse contra un puñado de valientes molineses. La obra empezada iba agigantándose, haciéndose colosal; en las fragosidades de las sierras próximas fermentaba el patriotismo; por todas partes surgían guerreros indomables defendidos por la coraza del patrio amor. España entera tenía puestos sus ojos en este rincón castellano, en el que sus pobladores demostraban su ardor bélico.

Pero pronto había de sucumbir la nueva Numancia. Un ejército formidable de franceses se aproxima á dar el golpe definitivo. El Señorío tiembla ante el empuje avasallador del extranjero y los habitantes de su capital se aprestan á la lucha. Inténtase en Molina un es-

fuerzo supremo; compréndese la imposibilidad de sujetar por más tiempo las oleadas de invasión del enemigo. ¿Se rendirán? Imposible. Antes morirán entre los escombros de su pueblo. La caída es inevitable. Pues á huir, á hacerse fuertes en las asperezas de la montaña. Sucumben, pero caen con gloria; no se rinden; antes abandonan sus lares, desafiando en las sierras á la cruda estación que se avecina, todo por no caer prisioneros del francés, por que éste no encontrase mas que un pueblo sin moradores, sin viveres, un montón de casas que para nada sirven á un ejército expedicionario, hambriento y egoísta.

La rabia se apodera del general francés; hace una llamada á los huídos, pero estos juran morir antes que entregarse, y Roquet, el bárbaro, el sangriento general de Napoleón, prende fuego á los edificios, y la hermosa población de los Manriques es destruída.

Este es el hecho; por él, las Cortes de Cádiz, concedieron á Molina el título de Ciudad y «cuando las circunstancias lo permitan, se levantará en el lugar más oportuno de dicha Ciudad una pirámide que constantemente recuerde á la posteridad su conducta heroica en grado eminente.»

Los Gobiernos españoles no se han acordado ó no han querido cumplir esa promesa, y cosa rara! ahora que van á erigirse monumentos en otras poblaciones, concedidos en iguales circunstancias que á Molina, los hijos de este pueblo abandonan por completo tal pensamiento, y no acuden á los Poderes públicos en demanda de justicia.

En cambio, la prensa madrileña, diversas veces se ha ocupado de esta cuestión de palpitante interés. Todos estiman más á Molina que sus mismos hijos. ¿A qué es debida esta apatía? ¿Porqué este abandono? ¿No es verdad que somos un pueblo de impotentes?

¿Porqué no sacudimos esa pereza que nos atrofia y hace pequeños? Lo que vamos á pedir es una cosa justa. Por eso no debemos acobardarnos. Debemos luchar hasta conseguirlo, sin volver la vista atrás, sin retroceder ante los obstáculos. Con la constancia se vencerá cuanto se oponga á nuestro paso.

Despertemos de una vez, y se verá cómo los molineses en el terreno de la lucha somos invencibles.

C. ABÁNADES.



A los anunciantes

Llamamos la atención de quienes tengan interés en dar publicidad á sus negocios y á conocer sus casas, industrias, empresas, productos ó servicios, de las grandes ventajas y positivos resultados que obtendrán, de hacerlo, por medio de esta Revista.

Los que deseen ser anunciantes pueden dirigirse al Administrador y se les facilitarán tarifas y condiciones muy convenientes.

NOTICIAS LOCALES

El día 4 del presente, se celebró en los salones del «Círculo Obrero», una junta general de la «Benéfica Molinesa», para tratar sobre las exequias de su primer presidente fundador D. Manuel Gómez de Llarena, que falleció el día 2 del mismo, acordándose por unanimidad, que la Sociedad costeara los gastos de funeral y que se le recuerde con un mausoleo sobre la tierra donde reposa.

Felicitemos á todos los obreros por el acierto con que han procedido, demostrando su gratitud á quien tantos beneficios ha proporcionado.

A la viuda del Sr. Gómez de Llarena y á su hijo político, nuestro querido amigo D. Ricardo Hernández, enviamos desde estas columnas la expresión más sincera de nuestro sentimiento.

Por fin, y aún cuando en otro lugar del número hablamos, sobre el monumento, excitando á las autoridades á que tomen cartas en el asunto, el Gobierno, accediendo á las reiteradas instancias de la prensa madrileña, entre los que se han distinguido los periodistas señores Coria y Bolaños, respectivamente, directores de «El Globo» y «El Correo Español», ha acordado conmemorar el centenario de los sitios, levantando el monumento á que se hizo acreedora esta Ciudad en su heroica resistencia contra los franceses y el fin desgraciado de los edificios molineses.

En la «Gaceta» se publica la siguiente Real orden de Instrucción pública:

«El heroísmo que durante la invasión francesa demostraron las plazas de Gerona, Ciudad Rodrigo, Astorga, Manresa y Molina de Aragón, decide al gobierno, en la proximidad del primer centenario de aquellas memorables

fechas, á realizar, en lo posible, lo que entonces acordaron la junta suprema gubernativa del reino y las Cortes de Cádiz para honrar debidamente la memoria de tan altos hechos.

Al efecto, y como ampliación de lo dispuesto en la real orden de 11 de Agosto último, inserta en la «Gaceta» de 22 del mismo mes, por lo relativo á la invicta Zaragoza, en cumplimiento también del decreto de su majestad de 3 de Enero de 1810 y de los acuerdos LXXIII, LXXIV, CLXXVII y CLXXVIII de las Cortes de Cádiz;

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando formule el programa de bases de un concurso nacional que será convocado para la presentación de proyectos de monumentos dedicados á perpetuar la memoria de la heroica defensa de las plazas de Gerona, Ciudad Rodrigo, Astorga, Manresa y Molina de Aragón, todo ello con la importancia y condiciones que relativamente establecen las soberanas disposiciones de que queda hecha mención.»

El acuerdo del Gobierno ha producido inmenso entusiasmo en la población, que no dudamos se aprestará á celebrar las fiestas del centenario con la solemnidad propia del caso.

Hállase vacante la Secretaría del Ayuntamiento de Tierzo, que ahora desempeña interinamente D. Valentín Caja.

Desde primeros del mes pasado entró á formar parte de la Redacción del diario madrileño «El Universo», nuestro paisano, Don Emilio Sanz, Licenciado en Filosofía.

Ha salido de ésta para Zaragoza, el Licenciado en Ciencias y querido amigo nuestro, Don Antonio Sanz, acompañado de su esposa Doña Cruz Villanueva é hijos.

Con éxito brillante ha aprobado el último curso de la Facultad de Derecho en la Universidad Central, nuestro buen amigo Don B. Lázaro.

Nuestra enhorabuena.

En las oposiciones celebradas en Madrid para el Cuerpo de aspirantes á Penales han sido aprobados los jóvenes molineses, D. Juan de la Roca, D. Carlos Poves, D. Pedro Martínez Gomar y D. Agustín López.

Ha sido ascendido al empleo de Capitán el Primer Teniente de Ingenieros Don Antonio Arenas, hijo del apreciable molinés D. Anselmo, autor de varias obras históricas y Catedrático del Instituto de Valencia.

Se ha concedido á la Administración de Correos de esta Ciudad, un crédito de 125 pesetas para reposición de material en las oficinas.

El ilustrado párroco de San Martín tiene en cartera unos notables trabajos de investigación histórica que darán mucha luz en la obscuridad de ciertas épocas de nuestra historia.

En números sucesivos daremos cuenta exacta de todo esto.

Nuestro querido amigo el Recaudador de Contribuciones de este partido D. Víctor de la Fuente, ha tenido la desgracia de perder para siempre á su madre en el pueblo de Almadrones.

Le enviamos al buen amigo Sr. de la Fuente y á su familia, nuestro sentido pésame, pidiendo á nuestros lectores una oración por el alma de la finada.

El día 25 del presente se verificará en la parroquia de San Miguel, la función religiosa de Santa Catalina que anualmente se celebra en conmemoración de un hecho de armas glorioso en que los molineses tomaron por asalto la plaza de armas en la noche del 24 de Noviembre de 1468.

En el número próximo relataremos la hazaña memorable.

ECOS PROVINCIALES

Leemos en «Flores y Abejas»:

«Con brillantes ejercicios en la Universidad de Madrid, ha obtenido el grado de Licenciado en Historia, nuestro querido amigo Don Claro Abánades López.

Joven ilustradísimo, escritor fecundo y de imaginación grande, autor de varias obritas inéditas, que en breve empezarán á publicarse, cronista y cantor de las glorias de Molina de Aragón, su pueblo natal, periodista dotado de muy variadas y sobresalientes aptitudes, ha cultivado las ciencias históricas con gran aprovechamiento, cursando por enseñanza libre, la carrera en que ahora se ha licenciado y en la que seguramente obtendrá señalados triunfos.

Reciba nuestra cordial enhorabuena y continúe poniendo sus iniciativas y actividad al servicio de su amante pueblo para bien de sus paisanos.

Como de casa, no podemos elogiarle cual fuera nuestro deseo.

Que el Centro Alcarreño de Madrid progresa y prospera cual ningún otro centro regional, lo prueba la inauguración de su nuevo local.

En cuatro años ha ocupado igual número de diferentes edificios y siempre por mejora; siempre fué en busca de mejores calles, de más amplios salones y de sitios más céntricos de la Corte.

Que el Centro Alcarreño lograría vida propia, feliz y próspera, jamás lo hemos dudado por habérselo oído repetidamente al hoy nuestro Director literario, socio fundador y entusiasta á quien sus paisanos quisieron honrar con el cargo de Secretario de Estudios de una de sus últimas Juntas Directivas y que supo desempeñarlo con acierto hasta que por trasladarse á Alcalá de Henares, se vió precisado á presentar la dimisión que hubieron de admitirle forzosamente, aunque no de buen grado.

Si en periódicos de Madrid y Guadalajara trabajó mucho por la prosperidad del Centro Alcarreño, es de suponer que con la misma fé y actividad siga escribiendo por el engrandecimiento de una Sociedad cuyo fin único y principal es la difusión de enseñanza y protección mútua entre las familias de sus asociados.

NOTICIAS VARIAS

La cabeza de la Revista

El dibujo que representa la fortaleza inexpugnable que da título á nuestra revista, es debido á la pluma del buen molinés, el ilustrado teniente coronel de infantería, D. Nicomedes Santamaría, de cuya mente, á pesar del tiempo transcurrido desde que salió de Molina, no se ha borrado, LA TORRE DE ARAGÓN al pié de la cual vió la luz primera.

Honrados con un colaborador artístico de tanto mérito, prometemos ir publicando sus varios dibujos cuyos originales poseemos.

Don Eduardo López Pelegrín, autor de la hermosa composición que hoy publicamos, murió en Puerto Rico siendo Presidente de aquella Audiencia. Si nuestro amigo D. Antonio, primo de tan notable escritor ó alguno de su familia tiene el gusto de conservar el original, con no menor se lo entregaremos cual valioso recuerdo guardado por espacio de cincuenta y cinco años por personas amantes de su pueblo y de trabajos de mérito.

La señorita D.^a Enriqueta Palacios que con tanto cariño mira todo cuanto con Molina se relaciona, la conservó cual uno de tantos recuerdos queridos de su difunto padre, por la estima en que él la tenía, hasta hace cinco ó seis años que la entregó á uno de nuestros redactores en la seguridad de que había de darle la publicidad que se merece y nosotros no hemos encontrado nada más á propósito que publicarla en el primer número de LA TORRE DE ARAGÓN, en cuya cabeza y grabado pueden ver nuestros lectores las dos torres á que en dicho hermoso romance se hace referencia.

¿Habremos acertado en la elección?

En este número la firma López Pelegrín honra nuestras columnas; en el próximo aparecerá la de un descendiente de los Obregones, otra familia ilustre de Molina, y sucesivamente desfilarán los apellidos cuyos antecesores tanto se distinguieron ocupando puestos honrosos en Artes, Ciencias y Letras.

Recomendamos á los señores maestros se fijen detenidamente en el artículo «La Escuela» debido á la pluma de un gran pedagogo é inspirado escritor.

Como no es nuestro objeto limitar la labor de publicidad é información á Molina, LA TORRE DE ARAGÓN dedicará á la vida del partido gran parte de sus columnas para que los setenta y cinco Ayuntamientos que componen el partido judicial de Molina participen del rayo de luz que ha de proporcionar en parte el logro de justas aspiraciones.

En Guadalajara ha dejado de existir nuestro amigo D. Antonio Luengo.

Descanse en paz y reciban su viuda y sobrina la expresión de nuestro sentimiento.

Advertencia

Rogamos á los no suscriptores á quienes remitamos un ejemplar de LA TORRE DE ARAGÓN, que, si después de leerlo no quieren suscribirse, lo devuelvan para nueva propaganda si con el propio fin no lo han dado á otra persona.

Consideraremos como suscriptores de esta Revista á quienes no devuelvan los primeros números que reciban.

Mercado del día 10 de Noviembre de 1906.

Trigo superior.....	10'00 pts. fanega.
Trigo común.....	9'50 » »
Centeno.....	7'50 » »
Cebada.....	6'50 » »
Avena.....	5'25 » »
Patatas.....	1'00 » arroba.
Aceite.....	19'00 » »

A pesar de las constantes lluvias de la primera decena del mes, los mercados han estado animadíssimos.

En todos los pueblos del partido se ha hecho la sementera en las mejores condiciones.

ALCALÁ.—Imprenta de J. Lobo, Mayor, 29.

OBRAS DE A. DEMONTRE

Director propietario de
EL NOTICIERO ALCALAINO
y Director literario de la revista
La Torre de Aragón

Poesía y prosa.

Estrellas y luceros, semblanzas,
(agotada).

De todo un poco, composiciones
varias.

De mis apuntes, cuentos, (ago-
tada).

Centro Alcarreño, discurso leído
en el solemne acto de aper-
tura de curso y distribución
de premios en Octubre de
1905, como Secretario de Es-
tudios de dicho Centro.

Memorias. Todo por la Patria.
Educación moral-físico-mili-
tar del soldado desde su in-
fancia. Arte bélico.

CEJERO

El Pacífico, diálogo en verso,
Salón Pacífico.—Madrid.

Una Juerga, diálogo en verso.
—Santa Cruz de Mudela.

Los amores de Rosaura, juegue-
te cómico en un acto y en
prosa y verso.—Madrid.

En preparación.

Postales, volantes y tarjetas.

Plumazos militares, cuentos.

El soldado en campaña.

FABRICA
de
hilados y tejidos de lana
de
LUCHS VILLANUEVA MARIANA

Especialidad en paños caseros, baye-
tas, mantas, tapabocas é hilazas.

De venta en el almacén de la fábrica.
Calle de San Juan, 29

Molina de Aragón

CONFITERIA Y CERERIA
de
Mariano Martínez Aguilar
CIENDAS, 23
MOLINA DE ARAGÓN

Especialidad en turrone.

**Anuario-Guía de Guadalajara
y su provincia para 1907**
DE
Bravo y Lecea
ABOGADO

El ANUARIO-GUÍA DE GUADALAJARA Y SU
PROVINCIA correspondiente al año próxi-
mo, á más del ALMANAQUE, curiosísimas
NOTAS útiles y magníficos fotograbados,
comprenderá la CAPITAL, ATIENZA, BRI-
HUEGA, CIFUENTES, COGOLLUDO, MOLINA y
pueblos de los partidos de Guadalajara.
Atienza, Brihuega, Cifuentes y Cogol-
ludo.

PRECIOS

Edición en rústica.....	2'50 pts.
Id. encuadrada.....	3'00 »
Id. de lujo.....	5'50 »

Se admiten suscripciones y anuncios
en la Administración de este periódico.

SILLERIA
de
Pedro Monterde
Boteros, 20, Molina de Aragón

Se hacen y componen toda clase de si-
llas. Asientos de regilla á precios arte-
glados.

LA ESTRELLA

Sociedad de seguros puramente española.

Capital social, 10.000.000 de pesetas.

Valores depositados en garantías....	12.000.000	pts.
Reserva estatutaria.....	202.960'80	»
Reserva para riesgos y siniestros pen- dientes.....	4.290.514'40	»
TOTAL GARANTÍAS.....	16.493.475'20	»

•Incendio. •Vida. •Marítimos. •Valores. •
Paquetes postales.

Dirección general en Madrid.

Sub-dirección en Guadalajara.

Agencia en Molina, Chorro, 6 y 8, sgdo.

Sub-agentes en todos los pueblos del partido.

GRAN ALMACÉN
de
FERRETERÍA Y CURCIDOS

Compra y venta de lanas y pieles.
[Inmenso surtido de toda clase de hierros.
Venta de curtidos para la zapatería.

Eduardo Martínez
Plaza Mayor, 6, Molina.

DINERO
por ropas alhajas y efectos

Inmenso surtido en relojes de todas cla-
ses y marcas, joyas, mantones de Manila,
chales, alfombrados, capás y trajes de caba-
llero y toda clase de ropas.

MARIANO MOLINA
Calle de Atoha, 86, tienda.—Madrid

ANLIGUA Y ACREDITADA
ZAPATERIA
de
Francisco Navarro Bermejo

Elegancia, buen gusto, prontitud
en la construcción de calzado.

Calle del Río, 4.
Molina de Aragón

J. LOBO
Impresor de
La Torre de Aragón

En este establecimiento se imprimen
Periódicos, Obras, Revistas, etc. y
toda clase de trabajos tipográficos.

Precios económicos.

Calle Mayor, 29.
ALCALÁ DE HENARES